

# Los niños perdidos de la guerra



KATY S. TOMASLEY

EN MEDIO DEL CAOS Y LA  
CONFUSIÓN DE LOS

CONFLICTOS ARMADOS, MUCHOS NIÑOS SE

QUEDAN SOLOS TRAS SER ARRANCADOS A LA PROTECCIÓN DE PADRES Y

FAMILIARES. OFICIALMENTE, SE LOS DESIGNA "NIÑOS NO ACOMPAÑADOS", Y CONSTITUYEN UNA

PROPORCIÓN AÚN PEQUEÑA PERO EN CONSTANTE AUMENTO DEL TOTAL DE AFECTADOS POR LAS CRISIS DE LOS ÚLTIMOS

TIEMPOS. AL IGUAL QUE EN OTRAS SITUACIONES, EL MOVIMIENTO INTERNACIONAL DE LA CRUZ ROJA Y DE LA MEDIA LUNA

ROJA CUMPLE UNA FUNCIÓN PRIMORDIAL PRESTANDO ASISTENCIA A ESTOS NIÑOS Y, CADA VEZ QUE RESULTA FACTIBLE, LOS

REINTEGRA AL SENO FAMILIAR.

▼ En Somalia, los orfanatos no dan abasto ante la enorme afluencia de niños que han perdido a sus padres a raíz de la guerra y la hambruna subsiguiente.



H. PEDERSEN

**M**OHAMMED tiene nueve años y no sabe si su madre está viva o muerta. Fueron separados cuando huían de Kabul junto con millares de civiles, tratando desesperadamente de escapar a los combates de la cruenta guerra civil que desgarró al Afganistán. Pocos meses antes, su padre y otros familiares habían perdido la vida cuando un cohete hizo impacto en su casa, en la parte occidental de la capital. Mohammed resultó herido por esa explosión. Hoy vive con la familia que lo acogió en un campamento de refugiados de las afueras de Jalalabad, Afganistán oriental, donde espera y confía en reunirse con su madre algún día.

Mohammed es uno de tantos niños que ha perdido a su padre y otros familiares, o que fueron abandonados o secuestrados en medio de la guerra o los disturbios políticos en uno u otro punto del planeta. Tan solo en el conflicto de Ruanda se han registrado unos 70.000 "niños solos"; los organismos humanitarios calculan que hay 20.000 en la misma situación en Sudán meridional y las regiones fronterizas de los países vecinos y en Liberia, alrededor de 10.000. En otras zonas donde hubo o hay conflictos armados - Bosnia y Herzegovina, Camboya, Kurdistán, Mozambique, Sri Lanka y América Latina - las cifras oscilan entre centenares y millares.

Según estimaciones del UNICEF, más de 100.000 niños han quedado solos, han sido abandonados o han quedado huérfanos a causa de la prolongada guerra civil de Angola. Muchos se han convertido en "niños de la calle", y se esfuerzan por sobrevivir de alguna manera en Luanda y otras aglomeraciones. Según Joseph Christ, director de la oficina de la UNICEF en ese país, una generación entera de angoleños ha crecido en medio de la guerra, y no conoce otra situación. "Nadie ha prestado bastante atención a los traumas sufridos por la infancia, y abrigo profundos temores por el futuro de Angola", explica.

### Búsqueda de las familias

Contrariamente a lo que suele pensarse, los niños que andan solos por el mundo no son forzosamente huérfanos. De ahí que las organizaciones humanitarias prefieran emplear la expresión "niños no acompañados", concepto que abarca a los menores



separados tanto del padre como de la madre y que no están a cargo de ningún adulto a quien por ley o con arreglo a la costumbre incumbe esa responsabilidad. El niño se considera "huérfano" recién cuando se ha establecido fehacientemente la muerte de ambos progenitores.

En medio de la confusión generada por los conflictos armados y otras crisis, y especialmente en el corto plazo, suele revelarse imposible determinar la suerte corrida por los padres de los niños no acompañados. También suele suceder que muchos niños estén convencidos de la muerte de sus padres, cuando en realidad no es así.

Sin embargo, la opinión pública internacional ejerce a veces presiones considerables para evacuar de las zonas de conflicto a los niños no acompañados, o de declararlos aptos a la adopción. "Considerar huérfanos a todos los menores no acompañados que abundan en los campos de refugiados o en algún supuesto orfanato equivale a sellar su destino por adelantado", afirma Nina Winquist, encargada de prensa del CICR en Nairobi. "Antes de vislumbrar siquiera la posibilidad de la adopción, debemos hacer todo lo que esté a nuestro alcance para encontrar a los padres de los niños no acompañados, o al menos a familiares que estén dispuestos a hacerse cargo de ellos."

El servicio de búsqueda del CICR entra en acción prácticamente desde el comienzo de un conflicto armado o disturbio político. Apoyándose en más

▲ **¿Dónde están mis padres? La oficina de la Agencia de Búsqueda del CICR en Tailandia afichó fotografías de niños camboyanos "perdidos" con la esperanza de que fueran reconocidos por otros familiares.**

de un siglo de experiencia, este dispositivo único en su género se ocupa de registrar y comprobar la identidad de los miembros de las familias separadas, incluidos los prisioneros, los desplazados y los niños no acompañados, procurando ponerlos en contacto con los familiares.

Hacia fines de octubre del presente año, el CICR había compilado ya en su base de datos informatizada y centralizada más de 25.000 registros correspondientes a niños no acompañados en el marco del conflicto de Ruanda. Habida cuenta de que las estimaciones actuales cifran en unos 50.000 el número de niños en tal situación, la cantidad real podría ser mucho mayor. "Resulta muy difícil precisar cifras en esta fase", dice Alfredo Mallet, jefe de operaciones en África de la Agencia Central de Búsquedas del CICR en Ginebra. "Ello será posible cuando se hayan completado cabalmente los registros correspondientes."

Sea como fuere, lo cierto es que tras las masacres se ha observado un número extraordinariamente elevado de niños no acompañados. Es posible que muchos hayan quedado efectivamente huérfanos, pero tal vez lleve meses o incluso años, concluir la búsqueda y constatar la